

# La ciudad se resigna a funcionar con lo mÃ¡ximo

Autor Administrator

Tuesday, 10 de October de 2017

Modificado el Tuesday, 10 de October de 2017

Historias de supervivencia se reproducen a todo nivel en Caracas.

Oscar YÃ©pez dice estar viviendo en carne propia los efectos de reducir al mÃ¡ximo sus porciones de comida. PerdiÃ³ 25 kilos en los Ãºltimos meses y cambiÃ³ sus pantalones talla 38 por unos 30. Vive en Los Mecedores, en La Pastora, donde el agua no sale por los grifos desde agosto. Para resolver se va con su carretilla a recoger agua donde puede, en casa de familiares y en su trabajo.

En lo que va de aÃ±o comprar gas domÃ©stico tambiÃ©n se ha vuelto un reto. "He tenido que perder una maÃ±ana de trabajo esperando un camiÃ³n que no llega. Para luego acabar pagando Bs 10 mil por una bombona que estÃ¡ regulada en Bs 50".

La historia de supervivencia de Oscar se reproduce a todo nivel en Caracas. La capital accidentada es, para muchos, una ciudad que funciona al mÃ¡ximo y que cada quincena roza el colapso cuando los puntos de venta de los comercios comienzan a fallar y los usuarios pasan hasta una hora en cola para retirar dinero de los cajeros automÃ¡ticos.

"Hace dos semanas no traje almuerzo, no tenÃ­a efectivo y demorÃ© 45 minutos para pagar con tarjeta de dÃ©bito dos panes dulces. TerminÃ© con dolor de estÃ³mago y de cabeza", comenta Libia Carrillo, quien sufre a diario el colapso del sistema de transporte. Vive en el barrio La Lucha y espera casi una hora en la avenida RÃ³mulo Gallegos para trasladarse hacia el centro, una consecuencia del dÃ©ficit de unidades que alcanza el 65%, lo que equivale a mÃ¡s de 16.200 vehÃ­culos, segÃºn el gremio de transporte.

Cornelio Camacho conoce bien de cerca este drama. Con su camioneta de pasajeros parada desde hace tres meses por falta de cauchos y baterÃ­a optÃ³ por dedicarse a la "mecÃ¡nica de guerra" en un taller improvisado en Catia. En la Caracas que se mueve con lo mÃ¡ximo los mecÃ¡nicos recurren a la pega, el alambre y la candela para reparar cauchos y motores.

El presidente de la UniÃ³n Conductores La India (El ParaÃ­so), Nelson Vivas, explica que estÃ¡n afiliados a su lÃ­nea 225 socios y cada unidad Encava, que son las que ellos utilizan, requiere seis cauchos, lo que da un total de 1350, "pero en el operativo organizado por el Gobierno sÃ³lo entregaron ocho cauchos por lÃ­nea de transporte en Caracas, lo que representa el 0,5% de los cauchos que requerimos para funcionar".

Otro sÃ­ntoma de la ciudad que vive al mÃ¡ximo es el sector comercial que en pleno centro de Caracas languidece pasadas las 5 p.m. En la feria del centro comercial Metrocenter piden a los clientes que abandonen el recinto a las 6 p.m. Piero FernÃ¡ndez, dueÃ±o de una zapaterÃ­a en el bulevar La MarrÃ³n, explica que la falta de inventario, la caÃ­da de las ventas en 50%, la inseguridad y la escasa oferta de transporte pÃºblico los obliga a bajar la santamarÃ­a antes de que se ponga el sol.

Desde Boleíta, Ricardo Ospina, dueño de una venta de ruedas industriales, es un reflejo de la debacle de esa zona industrial. "Aquí facturamos uno o dos días a la semana, con las ventas a veces ni logramos cancelar el costo de los servicios".

Según Alfredo Padilla, director de la Asociación de Trabajadores Emprendedores y Microempresarios, de las 12 mil industrias que había en todo el territorio, se perdieron ocho mil lo cual ha devenido en la improvisación de actividades que robustecen el sector informal.

Personas que pasan meses buscando un medicamento, historias clínicas como la de Ramón Rojas, quien aguarda una intervención cardíaca desde hace siete meses en el HUC por la falta de una válvula; madres que no llevan a sus hijos al colegio por falta de comida, son síntomas del deterioro.

Para la nutricionista Valentina García, el hambre adormece la mente y reduce las fuerzas para luchar y protestar, "el ser humano prioriza su alimentación", dice y agrega que esto puede explicar el sentimiento de resignación de los ciudadanos.

A juicio de María de los Ángeles Peña, psicóloga social, hay cansancio en la población, la capacidad de demanda se está perdiendo. "Como no esperas nada bueno, ya no te sorprende lo malo. Cada quien intenta sobrevivir como puede".

[http://www.eluniversal.com/noticias/caracas/ciudad-resigna-funcionar-con-minimo\\_673156](http://www.eluniversal.com/noticias/caracas/ciudad-resigna-funcionar-con-minimo_673156)